esposa de Fernando VII, enterrada el 30 de Setiembre de 1878.

En el tarjetón de la urna de María Luisa se lee todavía con claridad la palabra «Luisa», que la misma reina grabó con las puntas de unas tijeras, en una de sus visitas al panteón.

Es notable el buen estado en que se conserva el cadáver del Emperador Carlos V, según pudimos observar la ultima vez que se abrió su sepulcro el año 1871. Tres siglos han pasado desde su inhumación y el cuerpo permanece aun íntegro, sin que se descubran los huesos mas que en una pequeña parte de los antebrazos y en el lado izquierdo del cuello.

La momia está cubierta por un paño de damasco rojo y envuelta en una sábana blanca guarnecida de ancho encaje, y en la cabeza tiene una especie de casquete de tisú de oro. El extremo de la nariz aparece algo carcomido; en cambio la barba no ha sufrido alteración, y nadie diría, sino que el poderoso monarca descansa en tranquilo sueño de las atrevidas hazañas que llevó á cabo durante su glorioso reinado.

Por último, el pavimento del panteón figura una estrella hecha con piedras de mármol de diversos colores.

Retrocediendo ahora por la escalera, penetremos en el segundo descansillo por la puerta de la izquierda según se baja y nos encontraremos en una habitación de 16 piés de latitud y elevación y 36 de longitud, que por medio de una escalera de caracol se comunica con otra cámara superior, parecida á la primera, aunque más irregular. La inferior contiene dos *pudrideros* ó nichos en los

que se depositan los restos de los príncipes, infantes y reinas fallecidas sin sucesión tabicándolos durante cierto número de años, antes de pasarlos á las urnas de la habitación superior que es el llamado *Panteón de Infantes*. Nada menos propio y en peores condiciones que este sitio de enterramiento; la luz falta casi por completo, la ventilación no existe y las cenizas allí depositadas están empotradas en una especie de estantería de pino pintado imitando mármol. Las urnas son 65, divididas en tres órdenes unos sobre otros; todas ellas están ocupadas, pero para ser menos enojosos, suprimimos la enumeración de los nombres de las reinas, príncipes é infantes que allí reposan.

La otra puerta que se encuentra en la meseta de la escalera del panteón, conduce á otro pudridero de tan malas condiciones como el anterior.

La reina Doña Isabel II comprendió lo poco decoroso de semejante lugar para tan importante destino, y dispuso en 1856 la construcción de un nuevo Panteón de Infantes, más en armonía con el de reyes y con la grandiosidad del edificio. Este moderno panteón, aun no terminado, tendrá su entrada por una escalera, que se abrirá en el sitio que hoy cubre el retrato del P. Fr. Nicolás de Madrid, y vendrá á caer debajo de la sacristía y de las Salas capitulares: hoy esta bajada está cerrada con un tabique y se penetra en el nuevo panteón por una puerta que hay en la fachada Sur del Monasterio en los jardines que por esta parte rodean el edificio.

La traza del nuevo panteón se debe al inteligente arquitecto de la Real Casa D. José Se-

gundo de Lema. Consta de ocho departamentos, con los muros cubiertos de pilastras de mármol blanco y entrepaños de jaspe sanguíneo.

Las bóvedas son de granito con filetes resaltados de escayola, y las de los tránsitos de mármol blanco con casetones y estrellas de lo mismo. La sala primera tiene en el testero un altar de mármol, jaspes y bronces, que estaba en el convento de carmelitas de Santa Teresa de Madrid, y se colocarán en ella los sepulcros de la infanta María Josefa, hija de Carlos III, protectora que fué de dicho convento, en el que estuvo enterrada hasta su demolición, y el de la infanta Carlota, madre de Don Francisco de Asis, existente hoy en la capilla del Rosario, del Monasterio.

La segunda sala está empezando á construirse.

En la tercera habrá doce sepulcros, entre ellos el de la infanta Pilar, hermana de nuestro actual monarca, y el del conde Girgenti, esposo que fué de la infanta Isabel.

La cuarta sala forma una capilla de mármol blanco con una urna en el centro, destinada á encerrar los restos de D. Juan de Austria.

Sigue la sala de infantes párvulos, primera que se encuentra entrando por la puerta de los jardines. Es cuadrangular y tiene dos sepulcros de mármol blanco con frontispicios triangulares, á los lados de dicha puerta, y otros dos formando ángulo con ellos, en los lienzos laterales. En el testero opuesto hay un altar, á su izquierda una capilla y á la derecha la puerta que conduce á la primera sala. En el centro se levanta un panteón circular de tres cuerpos, asentado sobre

un zócalo de jaspe; cada cuerpo contiene un órden de nichos, de los cuales, los del primero, tienen entre sí unas pilastras de mármol azulado que sustentan unos pedestales con las letras *A* y *B* alternadas, y encima unos ángeles con los blasones de la casas de Austria y de Borbón. Los frentes de los nichos están adornados con coronas de flores y en medio se lee en caracteres de bronce, el nombre del infante en él enterrado. El segundo y tercer cuerpo son simétricos con el primero, coronando el último unos querubines. Cierra el mausoleo una bovedilla formada por guirnaldas y un paño recogido, levantándose del centro un esbelto flamero de mármol blanco. El número de nichos que contiene es el de 60, de los cuales sólo 30 están ocupados.

En el tránsito de esta sala á la siguiente hay en sus ángulos cuatro heraldos de mármol blanco (1), de tamaño natural, en actitud de guardar la entrada, é inscripciones de bronce alusivas al objeto del panteón.

La sala séptima, destinada á los cuerpos de las esposas de Fernando VII, comprende siete sepulcros y comunica con la otra por un tránsito igual al anterior.

Esta última sala tiene en el testero un precioso altar de mármoles, en el que sobre un fondo de jaspe verde de una pieza se colocará un magnífico crucifijo de bronce. Tanto los sarcófagos de esta habitación, como los de las demás, son de mármol blanco, y descansan sobre un zócalo de

---

(1) Del escultor Ponzano.

DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID BIBLIOTECA

un pié de alto próximamente; las tapas son de tres lados con adornos diversos, bien leones y castillos ó bien flores y grecas. En el muro tienen una cruz, un blasón de mármol blanco, y en la lápida el nombre en letras de bronce, contenido dentro de una guirnalda. Entre unos y otros queda un pequeño espacio para su mayor lucimiento.

Las obras están ya muy adelantadas, á pesar de haber estado interrumpidas más de seis años, y si como es de esperar, siguen con la misma actividad con que hoy se llevan, dentro de pocos años podrán darse por terminadas, y habrá una riqueza más que admirar dentro del valioso monumento de Felipe II.

CORO.

En el tránsito del templo á la sacristía y antes de la puerta que comunica con el panteón, encuéntrase en el mismo muro una escalera de piedra, ancha y bien iluminada, llamada comunmente del Patrocinio, por haber estado colocada en su meseta frente á la puerta, la imagen que hoy se venera en la capilla de dicho nombre. De esta primera meseta se va al *tránsito* del presbiterio; al fin de la escalera se halla el que da vuelta al templo; en él, junto á la misma, hay un altar con un cuadro de Miguel Coxcie, que representa á la Virgen y á Jesucristo suplicando al Padre Eterno, y á derecha é izquierda del altar dos puertas iguales; después se encuentra otro altar con un cuadro de San Jerónimo,

BIBLIOTECA Comunidad de Madrid

de tamaño natural, pintado por Fr. Nicolás Borrás, é inmediatamente están los arcos que comunican con los ante-coros.

Por el lado opuesto ó del Norte, corre otro tránsito igual á éste, con los altares dedicados á la Sacra Familia, de Coxcie, y á San Pedro y San Andrés, de Navarrete.

Son los *ante-coros* unos departamentos que se hallan á ambos lados del coro, en dirección de Sur á Norte. El de la izquierda, que es el que ahora recorremos, se comunica con el claustro principal alto, por medio de dos espaciosas puertas, entre las cuales hay una ornacina de mármol y jaspes, que sustenta una estatua de San Lorenzo con un libro en una mano y las parrillas de bronce junto á la otra; en un tiempo, figura gentílica de mármol blanco encontrada en unas excavaciones de Roma y remitida á Felipe II por uno de sus embajadores; el monarca mandó ponerla los extremos del Santo mártir y quedó convertida en un San Lorenzo, por más que el ropaje descubra siempre su origen y su antigüedad; debajo hay una pila de mármol pardo. A los lados del ante-coro descansan en unas modestas librerías de nogal los libros de rezo diario; también se ven en sus muros, una tabla, en la que constan todas las reliquias que posee el Monasterio, otra de las indulgencias concedidas al mismo y otra con las obligaciones de los capellanes.

La bóveda, compartida en cuatro lunetos, está pintada por Jordán y reproduce la historia de David.

El ante-coro de la de la derecha sólo se diferencia de éste, en que la bóveda, también de Jor-

dán, se refiere á la historia de Salomón; se comunica por dos tránsitos con palacio y el colegio, y entre las dos puertas de estos, hay otra de medio punto que da á una fuentecilla de mármol pardo, con su correspondiente llave.

Siguiendo el tránsito que conduce al antecoro de la izquierda, se encuentra una habitación dividida en dos partes iguales por dos arcos, iluminada por un balcón que da al patio de los reyes, en la que se guardan, en una magnífica estantería dórica, los libros de coro. Son estos 219 ilustrados con viñetas y letras iniciales de Fray Andrés de León, Fr. Julián de Fuente el Saz y Ambrosio Salazar y escritos con esmero por Cristobal Ramírez, Fr. Martín de Palencia, Pedro Saloverte, Pedro Gómez y Francisco Hernández. Los libros abiertos tienen 2 varas de ancho por 5 cuartas de alto, y suman entre todos unas 17.000 hojas, formada cada hoja de una piel de ternera, adquiridas, 14.000 en Valencia á 11 reales y en Flandes las restantes á 20. Las páginas tienen 10 renglones y las de canto llano cuatro solamente, para que colocados en el facistol puedan verse cómodamente desde todas las sillas de coro. Muchos de estos libros están montados sobre ruedecillas para su más fácil trasporte, y empastados en una tabla forrada de baqueta.

Adornan la librería seis cuadros que son:—128. *Jesús crucificado, la Virgen y San Juan,* de el Mudo.—126. *San Jerónimo,* de Herrera Barnuevo.—*El Lavatorio*, copia de Tintoretto.—*El Entierro de Cristo.—La Adoración de los Reyes.* —*Un Santo ermitaño.*

Comunicábase antes esta sala con el coro, por una puertecilla que hay en el ángulo de la derecha, que se abría en la sillería junto al sitial que solía ocupar Felipe II, y por la cual recibía y daba órdenes sin necesidad de interrumpir las oraciones de los monjes; hoy esta puerta está tapiada.

Pásase de los ante-coros al coro por dos arcos: es el *coro* un rectángulo de 56 piés de latitud, 96 de longitud y 84 de altura, enlosado de mármol pardo como el templo. Está colocado á los piés de éste, encima de su entrada principal y á 30 piés de altura. Recibe la luz por una gran ventana que rompe el testero del fondo y por otras tres menores debajo de la cornisa; dos balcones con balaustres dorados que hay en los muros laterales, tiene cada uno distinto objeto: el del Sur sirve para que se oiga la campana del reloj; y el del Norte ó de la izquierda, es una tribuna para que las personas reales pueden asistir á los oficios divinos sin bajar á los oratorios. A lo largo de la cornisa del testero corre una balaustrada, que corresponde con el pasadizo que da la vuelta á todo el templo.

Rodean el coro dos órdenes de sillas, separadas por un paso de 10 piés de ancho, dispuestas de suerte, que desde cualquiera de ellas se ve todo el altar mayor. Pertenece la *sillería* al orden corintio y se emplearon en su construcción maderas de terebinto, ébano, acana, roble, cedro, nogal y boj. Son obra de Juan Flecha y cuatro maestros españoles, llamados Quesada, Gamboa, Serrano y Aguirre, los cuales se sujetarón á los dibujos del arquitecto Juan de Herrera. Las que

están colocadas en la pared, tienen sobre los asientos esbeltas columnas estriadas, con basas y capiteles de boj, y un dosel sostenido en la cornisa por canes labrados. La silla prioral, está formada por 16 columnas corintias pareadas que arrancan de los brazos del sillon, formando un punto de arco sobre el que se levanta un frontispicio cuadrado con cartelas en los extremos, apoyado en dos columnas, y coronado por otro más pequeño con una estatua de San Lorenzo. En el centro del segundo cuerpo existe un cuadro del Salvador con el mundo en la mano.

Nótase en el ángulo de la izquierda, una silla mayor que las otras que es la que ocupaba Felipe II y á su lado una puerta disimulada, que es la que hemos visto tapiada en la librería.

Las sillas inferiores no tienen doseles para no quitar la vista á las de atrás; son cuadradas como aquellas y terminan en una cornisa.

El número total de sillas es de 124 y su valor más de 264.000 reales.

En el espacio que media entre el remate de la sillería y la cornisa que circunda el templo, se ve un *órgano* en cada una de las paredes laterales. Estos órganos son de orden corintio, con las cajas de pino de Cuenca dorado, y construidos por Maese Gil y sus hijos, artistas flamencos. Tienen 20 piés de ancho por 40 de altura, y el de la derecha ha sido aumentado y compuesto modernamente por D. José Bordalonga. Dícese que el de la izquierda, llamado prioral, es mejor que su compañero por sus voces y la extensión de los teclados. Tanto uno como otro tienen balconaje de bronce, que descansa sobre la sillería

alta, para la colocación del organista y músicos.

En medio del coro y sobre una peana de jaspe y mármol blanco, con aristas cortadas formando dos ángulos entrantes y dos salientes, se levanta el *facistol* ó atril, magnífica obra que pesa 500 arrobas y que costó, sólo la construcción, 23.000 rs. Cuatro grandes pilastrones de bronce dorado sustentan el cuerpo central compuesto de una cornisa, de la misma forma que el pedestal, y de cuatro tableros de acana con fajas de bronce en disminución hasta llegar á otra cornisa superior adornada con bolas de bronce: remata el facistol un bello templete dórico de 12 columnas formando cuatro fachadas y con una imagen de talla de la Purísima Concepción en el centro; como coronamiento tiene una cupulita circundada de una barandilla y encima un crucifijo de bronce.

La altura total del facistol es de 16 piés y de 30 el perímetro de su base. Las aristas del cuerpo principal están achaflanadas, y en ellas hay cuatro grandes agujeros ovalados para poder ver bien el altar mayor y enfilar á él el facistol. Toda su inmensa mole gira con tanta facilidad sobre un eje, que ha hecho creer á algunos, que estaba montado sobre un diamante.

Entre el facistol y la balaustrada de bronce que cierra el coro por la parte del templo, pende de la bóveda una lámpara de plata, constantemente encendida. Al otro lado del facistol, en el centro del coro, llama la atención una *araña* de cristal de 35 arrobas de peso, mutilada por los invasores franceses. Está hecha en Milán, y la regaló Carlos II, la primera vez que visitó el Monasterio.

Por último, los *frescos* de la bóveda y muros del coro se deben á Lucas Cangiasi, conocido en su tiempo por el apodo de Lucas Fapresto, por la precipitación con que ejecutaba todas sus obras, llevado de su afición á la indolencia y á los placeres. La bóveda representa la gloria en sus diversas gerarquías de santos y ángeles, trabajo de gran mérito, á pesar de la monótona colocación de las figuras, aunque no sea más que por el sinnúmero de cabezas que Cangiasi tuvo que pintar: cuéntase que la posición violenta en que le fué preciso tener la cabeza para hacer este fresco, le produjo una enfermedad que le llevó al sepulcro. Ya presintió él su próximo fin; pues sobre la cornisa, y en el ángulo izquierdo de la bóveda, mirando al altar mayor, puso el retrato del padre Villacastín, que colocó la última piedra del Monasterio, y detrás el suyo, en actitud de querer entrar en la gloria. También pintó Luqueto las figuras que hay encima de los arcos de entrada al coro y sobre los dos balcones de los costados. Son estas figuras la Fe y la Iglesia, en el arco del Sur; en el del Norte, la Prudencia y la Justicia; y en nichos figurados, sobre fondo de oro, la Caridad y la Esperanza en el uno, y la Fortaleza y la Templanza en el otro. Entre las ventanas del testero están San Lorenzo en un hueco y un notable San Jerónimo en el otro, vestido con el hábito de la comunidad, reputado como la mejor obra de su autor. Del mismo es también la Anunciación que hay sobre la cornisa á los lados de la ventana grande, la cual divide el fresco en dos mitades, quedando la Virgen en un costado y el ángel en el otro.

En los muros de los órganos se ven cuatro frescos de Rómulo Cincinato. Los del Mediodía, ó sean los de la derecha, representan uno á San Lorenzo, siguiendo á Sixto V y pidiéndole morir con él, y al mismo Santo presentándole, como los únicos tesoros de la Iglesia, los pobres de la ciudad. Los frescos de la izquierda, son: San Jerónimo escribiendo sus obras y un ángel tocando á su oido la trompeta del juicio; en el otro está el Santo explicando la Biblia á los monjes, y en último término su muerte y tránsito á la corte celestial.

En el testero de la sillería se abre á cada lado una puerta que comunica con el *trascoro*, pequeño espacio abierto en el macizo del muro é iluminado por tres ventanas que dan al patio de los Reyes. Enfrente de la del centro hay un altar portátil con un crucifijo de mármol blanco, de Benvenuto Cellini, clavado en una cruz igual á la que llevó Jesucristo, embutida en otra de madera para evitar su rotura, con una inscripción al pié, en la que se lee el nombre del eminente escultor florentino y la fecha 1562. Este crucifijo se dice era de una sola pieza; pero que al tratar de llevárselo los franceses en la guerra de la Independencia, le cortaron los brazos para hacer más cómodo su trasporte; creencia errónea, pues de haber sido así no unirían tan bien los brazos con el tronco del cuerpo.

A derecha é izquierda de la capilla del crucifijo hay dos cuadros de Navarrete, el Mudo; la Virgen y San Juan.

Aprovechando la circunstancia de verse perfectamente este altar, abiertas las tres ventanas,

desde cualquier parte del patio de los Reyes, se han celebrado en él algunas misas de campaña. La última se dijo en Setiembre del año 1877, y asistieron á ella S. M. el Rey D. Alfonso, la fuerza de guarnición en el real sitio y una inmensa concurrencia de gente del pueblo y forastera, deseosa de presenciar tan solemne como vistoso acto.

CIMBORRIO.

En ninguna parte de la fábrica del Monasterio se notan tanto como en ésta los estragos que en ella han causado las humedades y la furia de los vientos, obrando de consuno y sin cesar á través de tres siglos, sobre el deleznable material que con poco acierto se empleó en su construcción. Cuatro pulgadas de espesor ha perdido tan magnífica obra desde su fundación acá, y dias hay en que se pueden formar altos montones, con los desprendimientos que el aire y la lluvia producen. Para evitar que semejantes estragos puedan llegar á precipitar la ruina de la octava maravilla del mundo, hace algunos años que se están practicando importantes trabajos de reparación en el cimborrio. A esta causa obedece el que se obtenga con gran dificultad permiso para visitarlo; mas por si algunas personas de las que posean esta GUÍA, pueden conseguir lo que á pocas se otorga, daremos una ligera idea de tan atrevida obra.

Súbese al cimborrio por cuatro escaleras de caracol, colocadas dos á ambos lados del altar mayor, y las otras dos á derecha é izquierda del

coro, que conducen al tránsito superior del templo, practicado en el macizo del muro. Generalmente se indica al viajero, para verificar la penosa ascension de los 240 peldaños que separan la iglesia del cimborrio, la escalera que hay en el pasadizo del ante-coro izquierdo á la librería. Por este camino se puede al mismo tiempo, cuando se llega á la altura de la cornisa, admirar de cerca los frescos de la bóveda del templo, la magnitud de las estatuas del retablo mayor y el enorme tamaño de las cabezas de las de los reyes. Visto ya el tránsito superior que recorre el perímetro de la iglesia y lo que desde él se descubre, se continúa la ascensión y se llega á la plataforma del cimborrio, de forma cuadrada y 110 piés de lado, rodeada en toda su extensión por una cornisa que sustenta una balaustrada de piedra con grandes bolas; en los cuatro ángulos hay otras tantas garitas de piedra rematadas en cupulitas, que protegen las cuatro escaleras antes citadas.

Del centro de esta espaciosa plataforma arranca lo que propiamente puede llamarse el cimborrio. Tiene de circunferencia 259 piés, y en su cuerpo de luces se abren ocho ventanas en arco de 34 piés de altura por 12 de ancho, que iluminan la nave central de la iglesia. A las pilastras que vimos en su interior entre cada dos ventanas, corresponden en la parte exterior, medias cañas dóricas que sostienen el arquitrabe y friso sobre el cual arranca la cúpula. Súbese á ella por otras cuatro escaleras de caracol, y á su terminación puede considerarse indemnizado el visitante de las fatigas de la ascensión, al contem-

plar desde la balaustrada que la rodea una vasta campiña de algunas leguas, y bajo sus piés el Monasterio y el pueblo del Escorial.

Un zócalo que se levanta á tres piés de la balaustrada, sirve de base á la semi-esfera de la cúpula, apoyada en una ancha cornisa y adornada con 16 fajas resaltadas, en consonancia con las medias cañas del cuerpo inferior. Desde la cornisa suben entre estas fajas, hasta la linterna, cuatro escaleras exteriores, sin pasamano ninguno, y que muy pocos se arriesgan á pisar, no tan sólo por la subida, sino más aún por la bajada, en la que, á causa de la forma de la media naranja, la vista no descubre más que el escalón en que se va á poner el pie.

La linterna que se eleva en el centro de la cúpula, tiene ocho ventanas de 18 piés de altura, y termina en otra pequeña coronada por una pirámide de piedra de 30 piés, con una bola elíptica en el vértice, fundida en dos mitades con bronce de campanas; pesa 136 arrobas, y de ella parte el vástago de la cruz, de 16 piés de altura y 15 de raíz, pesando con la veleta unas 73 arrobas.

Cuando los rayos del sol hieren la media naranja, choca ver brillar en la pirámide unas planchas que algunos han creido de oro; son de cobre con inscripciones y sirven para indicar el sitio donde se hallan colocadas en una caja de madera, varias reliquias de Santa Bárbara, San Pedro y San Pablo, puestas allí como preservativo contra las tempestades. Otras iguales hay en las dos torres del templo.

La altura total del cimborrio, desde el cruce-

ro de la iglesia al extremo de la cruz, es de 355 piés.

CLAUSTRO PRINCIPAL BAJO.

Volviendo de nuevo á la ante-sacristía, y saliendo por la puerta que hemos dicho comunica con el *claustro principal bajo*, nos encontramos en una espaciosa galería de 206 piés en cuadro, con una anchura de 24 y una elevación de 28, presentando los muros y la bóveda construidos de granito y el pavimento con mármoles blancos y pardos. Los lienzos que dan al patio están cerrados con ventanas pintadas al óleo de blanco, provistas de sus correspondientes vidrieras; ventanas que se forman entre las pilastras resaltadas con basas y capiteles dóricos, que en número de doce en cada una de las bandas, se alzan sobre otros tantos pedestales de 5 ½ piés de altura. Los once huecos comprendidos entre las pilastras presentan en su parte inferior antepechos de la misma altura que los pedestales, siendo el claro resultante de 10 $^1/_3$ piés de ancho por el duplo de alto.

En los lienzos fronteros á los anteriores hay unos arcos iguales á los descritos, con la diferencia de que en vez de las ventanas están tabicados, ostentando pinturas al fresco sobre asuntos sacados del Nuevo Testamento, ejecutadas bajo la dirección y según los dibujos de Tibaldi. En cada uno de los extremos de estas cuatro bandas hay, en lugar de la pintura al fresco, una capilla cerrada con una puerta de dos hojas, completando

su pintura al óleo—la misma ya esté abierta ó cerrada,—la serie de pasages de la Historia Sagrada, que luego detallaremos. Estas ocho capillas reciben el nombre de *estaciones*; se abren, dejando ver su interior, en los días de gran solemnidad.

La enumeración de todas las pinturas de este claustro es como sigue:

Banda Norte.—La venida del Espíritu Santo (capilla).—Tránsito de Nuestra Señora.—La Asunción.—La Santísima Trinidad coronando á la Virgen.—El juicio final.—La Concepción de la Virgen.—La Natividad.—La presentación en el templo.—Los desposorios de la Virgen y San José.—La Anunciación.—La Visitación.—El nacimiento del niño Dios (capilla).

Banda Oriente.—La adoración de los Reyes Magos (capilla).—La Purificación.—La huida á Egipto.—La degollación de los Inocentes.—Regreso á Egipto de la Sagrada Familia.—El niño perdido.—Las tentaciones en el desierto.—La elección de los Apóstoles.—La resurrección de Lázaro.—Jesús expulsando del templo á los mercaderes.—La transfiguración del Señor (capila).

Banda Mediodía.—La Cena (capilla).—La oración del huerto.—La prisión de Jesús.—Jesús en casa de Anás.—Jesús en casa de Caifás.—Jesús en casa de Herodes.—Los azotes.—La coronación de espinas.—Ecce-Homo.—Jesús sentenciado.—El camino del Calvario.—Jesucristo en la cruz (capilla).

Banda Poniente.—La Resurrección (capilla).—Aparición de Cristo á la Virgen.—Las tres

Marías.—Aparición á Santo Tomás.—Aparición á San Pedro y San Juan.—La Ascensión (capilla).

Con objeto de no interrumpir la descripción de los anteriores frescos y tablas, no hemos hecho mención de las pinturas que se ven en el interior de las hojas de las *estaciones*, cuando estas se abren; vamos á subsanar esta omisión, siguiendo el orden que hemos llevado al hacer la enumeración que precede. *Primera capilla*: En una puerta los Apóstoles imponen las manos sobre las cabezas de los creyentes; en la otra se ve á San Pedro predicando. *Segunda:* Una hoja representa la Anunciación á los pastores y la otra la Circuncisión. *Tercera*: En una puerta el Bautismo en el Jordán y en la otra las Bodas de Canaam. *Cuarta:* A una parte la Samaritana, á la otra la esposa adúltera. *Quinta*: En un lado se representa la Entrada en Jerusalem y en el otro el Lavatorio de los piés. *Sexta:* En una de las hojas se ve el acto de clavar á Jesús en la cruz y el Descendimiento en la otra. *Séptima*: Un lado ostenta el Sepulcro de Jesús y el otro la bajada al Limbo. *Octava:* A ambos lados se representan Apariciones del Señor á sus discípulos. En la parte de muro comprendida entre las pilastras y los dípticos, se reproduce al fresco el mismo asunto del interior de las puertas respectivas.

Costaron todas estas pinturas la cantidad de 419.885 reales. Además de Tibaldi, pintaron, Miguel Barroso, la venida del Espíritu Santo y la Ascensión; Luis de Carvajal, el nacimiento del Señor y la adoración de los Reyes; Rómulo Cin-

cinato, la Transfiguración y la Cena, y Luqueto, el fresco que representa la Visitación.

PATIO DE LOS EVANGELISTAS.

El claustro que estamos describiendo, circunda un jardín, que cuenta 166 piés en cuadro, y que recibe el nombre de *patio de los Evangelistas*, porque el *templete* que se alza en su centro, presenta las estatuas de los cuatro Evangelistas. Este templete pertenece al orden dórico, es de planta octógona, y los materiales que entraron en su construcción fueron el granito para la parte exterior, y mármoles y jaspes para la interior. En el centro de cada frente mayor hay una entrada que mira á la que se encuentra en la parte media del correspondiente lado del claustro; entrada constituida por dos columnas enteras, con su arquitrabe, friso y cornisa coronada con una balaustrada que sigue todas sus líneas; en el centro se eleva sobre un zócalo circular una media naranja, que termina en un tambor adornado de nichos, cuya cúpula ostenta en su clave una cruz admirablemente labrada, y de una sola pieza. Cuatro nichos se forman en los lados menores, en los cuales están colocadas las estatuas que arriba hemos citado; son de mármol blanco de Génova, de 7 piés de elevación, y las esculpió Juan Bautista Monegro, acompañándolas sus respectivos símbolos así como también algunos textos del Evangelio en el idioma en que primitivamente se escribieron y traducidos al latín. Se forma en el centro del

templete una capilla con cuatro asientos, revestido todo ello de mármoles y jaspes formando fajas y cuadros, constituyendo una obra muy bien entendida y acabada. El embellecimiento de toda esta fábrica se completa con cuatro fuentes de mármol pardo, en las que vierten cuatro caños de mucho gusto en forma de jarrones de jaspe sanguíneo.

El espacio comprendido entre las bandas de la galería y el templete, se halla ocupado y adornado con cuadros de boj de diferentes dibujos.

SALAS CAPITULARES.

En los cuatro lienzos de pared del claustro principal bajo hay repartidas seis puertas de 8 piés de ancho por doble de alto: una en el centro de la banda Norte, llamada de *las Procesiones;* dos en la de Oriente, que comunican con la sacristía; otra en el medio de la del Mediodía, por donde se entra á las habitaciones cuyo nombre sirve de epígrafe á esta sección, y las dos últimas en el lado de Poniente, que dan paso á la portería principal y á la iglesia vieja respectivamente; además, en el centro de esta banda se encuentra la escalera principal, que une la planta baja con la superior. Como no hay nada nuevo que decir respecto á los lugares en que se penetra al trasponer las puertas de los muros del Norte y del Oriente, describiremos ahora los que se comunican con el claustro por medio de la puerta abierta en el lienzo de Mediodía, ó sean las *Salas Capitulares.*

Lo primero que se encuentra es una antecámara, muy espaciosa y con muy buena luz. Mide 34 piés de longitud por 30 de latitud, y tiene cuatro ventanas, tres al nivel del piso y la otra á la altura de la cornisa, todas en la pared frontera á aquella en que está la puerta de entrada. Los otros dos muros tienen cada uno una portada con pilastras, jambas, dinteles y cornisas de una sola pieza, á cuyos lados se encuentran otras más pequeñas. Las paredes están enjalbegadas de blanco y la bóveda pintada al fresco con caprichos y asuntos pertenecientes al género grutesco. Sobre las puertas y ventanas hay 12 pinturas murales en las que se ve á Job y á los profetas. Apoyadas en las pilastras de cada una de las entradas centrales hay cuatro grandes tenazas de hierro de las que se emplearon en la construcción del edificio para la elevación de piedras. Las tres entradas que hay á derecha é izquierda comunican con dos salones, uno á cada lado, que se llaman *Sala Vicarial* y *Sala Prioral* respectivamente.

Mide la planta, tanto de una como de otra, 24 piés de ancho y 80 de largo, iluminándose ambas por medio de 7 ventanas abiertas al nivel del pavimento y 7 más sobre la cornisa, lo cual hace que sean sumamente alegres y claras; frente á las tres entradas hay un altar de mármol, jaspe y bronce en medio de dos puertas; en el de la sala Vicarial ocupa el centro un lienzo del Tiziano, que representa á San Jerónimo en el desierto, y encima de él y sobre la portada frente al altar, se ostentan dos bajos-relieves labrados en pórfido sobre fondo de mármol blanco,

con una inscripción latina al pie. En la del altar, cuyo bajo-relieve representa la cabeza del Salvador, dice: *Dedicada á Jesucristo, preciosísima piedra del templo divino;* en la de la entrada, sobre la que se percibe la Virgen con el Niño en brazos, se lee: *Consagrada á las dos muestras incomparables de la cantera de Abraham.*

Igual disposición presenta la sala del lado de Oriente, ó sea la Prioral: tiene su altar semejante al anterior con su correspondiente lienzo, representando la Oración del Huerto, debido al pincel de Tiziano; sus dos bajos relieves, colocados en idénticos lugares que en la sala Vicarial, ostentan, el de encima de la puerta, la imagen de la Virgen, con la siguiente inscripción en latín: *Esta unión* (1) *produjo en obsequio tuyo esta admirable piedra preciosa. Ambas piedras son sumamente gratas á Dios su autor;* el que está sobre el altar, la cabeza del Salvador y esta inscripción: *Ofender á esta piedra, daña y acarrea la ruina: la misma no ofendida es piedra de salud.* Todas estas inscripciones las compuso Arias Montano, autor de muchas otras que se leen en diferentes puntos de la casa.

Las dos puertas que hemos dicho hay á los lados de cada altar comunican con los siguientes lugares: las de la sala Vicarial; con el archivo antiguo, una; con los jardines del Mediodía, unos cuartos y las cantinas donde estuvo la platería, otra: las de la sala Prioral; una con una habitacion muy desahogada y fresca, destinada á celda prioral en verano, que se une á la celda prioral

(1). La unión divina con la humana.

alta por medio de una escalera, no siendo la otra más que para el efecto de la simetría.

El resto de las paredes de ambas salas se halla ocupado en su parte inferior por unos asientos de madera, y lo demás, desde el fin de los respaldos hasta la cornisa en que apoya la bóveda, pintada por Fabricio y Granelio Bergamasco, está estucado de blanco y adornado con gran número de cuadros,—adorno de que también participa la primera pieza descrita,—cuyos nombres, números y autores son los que á continuación se expresan:

Pieza de entrada: 490. *Alcance de las tropas españolas á la población de Han despues de la batalla de San Quintín*, copia del fresco de la sala de batallas.—499. *Sitio de Grave.*—428. *Retrato de Luis I*, escuela francesa.—435. *Retrato de Fernando VII*, copia de Vicente López.—437. *Retrato de María Josefa Amalia*, copia de Vicente López.—436. *Retrato de María Cristina de Borbón*, de Manuel Miranda y Rendón.—407. *Jesús sacando del Limbo las almas de los Santos Padres* (tabla, puerta de oratorio), escuela florentina.—36. *Retrato de María Ana de Austria*, copia de Velázquez.—415. *La Resurrección* (tabla, puerta de oratorio), escuela florentina.—37. *Retrato de Felipe IV*, copia de Velázquez.—421. *Retrato de Felipe IV*, de Bartolomé González.—433. *Retrato de María Amalia de Sajonia*, de Guillermo Anglois.—414. *Un florero*, de Seghers.—419. *Retrato de Carlos V*, de Pantoja.—422. *Retrato de Felipe III*, copia de Pantoja.—434. *Retrato de Cárlos III*, de Guillermo de Anglois.—431. *Retrato de María Luisa de Borbón*,

copia de Goya.—416. *Nacimiento del Señor* (puerta de oratorio), de Coxcie.—418. *La Anunciación* (puerta de oratorio), de Coxcie.—432. *Retrato de Cárlos IV*, copia de Goya.—424. *Retrato de María de Austria*, de Carreño.—426. *Retrato de Carlos II*, de Carreño.

Sala Vicarial: 349. *San Jerónimo*, de Ribera. —*San Francisco.*—404. *La Anunciación*, de Francisco Rizzi.—478. *La Anunciación*, de Pablo Veronés.—341. *Los hijos de Jacob*, de Velazquez.—392. *Corona de flores*, de Mario de Fiori.—68. *Jacob guardando el ganado de Laban*, de Ribera.—72. *El lavatorio de los Apóstoles*, de Tintoretto. (Procedente de la iglesia de Santa Marcela de Viena).—340. *Galeno.*— 342. *San Agustín*, de Bartolomé Vicente.—346. *Abherroes, médico.*—347. *Balaam*, de Jordán.—476. *El martirio de Santiago*, del Mudo.—479. *Adoración de los pastores*, de Tintoretto.—366. *Esopo*, de Ribera.—412. *Guirnaldas de flores*, de Seghers.—413. *Corona de flores*, de Mario Fiori.—409. *Guirnaldas de flores*, de Seghers.—410. *Corona de flores*, de Mario Fiori.—370. *El filósofo Crisipo*, de Ribera.—365. *San Jerónimo*, de Palma el joven. —405. *La caida de San Pablo*, de Jordán.—332. *Santa Margarita*, de Tiziano. (Estropearon el cuadro cubriéndole el desnudo de la pierna llevados de una mogigatería mal entendida.)—337. *El sátiro Marcias*, de Jordán.—345. *Arachuc, fábula mitológica.*—343. *Adoración de los pastores*, de Ribera.—339. *Adoración de los pastores*, de Ribera.—450. *La Magdalena*, de Jordán.—405. *La Santísima Trinidad*, de Ribera.—377. *La Salutación á la Virgen*, de

Carducci.—376. *Martirio de Santa Justina*, de Jordán.—454. *Santa Catalina*, de Daudere. —348. *La Magdalena orando*, de Jordán.—372. *Historia de Tobías*, escuela veneciana.

Sala Prioral: 456. *Las tres Marías buscando el sepulcro de Jesús*, estilo de Carlos Veronés.—368. *Cristo atado á la columna*, copia de Miguel Angel.—334. *Nuestra Señora de los Dolores*, de Máximo Stanzoni.—461. *El viaje de Abraham*, de Jacobo Bassano.—387. *Nacimiento de Dios*, de Jacobo Bassano.—383. *Aparición de Jesús á la Magdalena.*—333. *Ecce-Homo*, de Tintoretto.—452. *Lot embriagado por sus hijas.*—464. *El descendimiento* (tabla), escuela florentina.—108. *Aparición de Jesús á su Santísima Madre*, de Pablo Veronés.—396. *Entierro del Señor*, de Tintoretto.—498. *Nuestra Señora de los Dolores* (pizarra), de Tiziano.—442. *Lot y su familia*, de Vaccaro.—336. *Noé embriagado*, de Jordán.—406. *Los desposorios de Santa Catalina*, copia de Corregio.—463. *Castillo de Emaus*, de Jacobo Bassano.—386. *Castillo de Emaus*, del mismo.—382. *La coronación de espinas*, del mismo.—361. *Jesús ayudado á llevar la cruz por Simeón Cirineo*, copia de Tiziano.—414. *Un florero*, de Seghers.—391. *Guirnaldas de flores*, de Francisco Bassano.—392. *Corona de flores*, de Mario de Fiori.—458. *Corona de flores*, de Mario de Fiori.—457. *Guirnaldas de flores*, de Seghers.—408. *Un florero*, del mismo.—330. *La presentación* (tabla), escuela de Van-Eik. (Cuatro pasajes de la vida de Santa Ana están pintados en cuatro distintos sitios del cuadro.)—53. *El descendimiento* (tabla), de Rogerio Van-der-Weide,

—443. *San Pedro*, de Jordán.—62. *El sueño de Felipe II*, del Greco.—444. *Jesús en casa del fariseo*, de Tintoretto.—445. *San Jerónimo*, copia de Máximo Stanzoni.—447. *La Virgen, el niño Dios* y *Santa Catalina*, escuela veneciana. —446. *La cena*, de Tiziano.—449. *San Bernabé*, de Sebastian Herrera.—448. *La reina Ester*, de Tintoretto.— 451. *San Bartolomé*, anónimo.— 485. *San Mauricio y compañeros mártires*, del Greco.—455. *El sueño de José*, escuela sevillana. —Copia de la *Perla* de Rafael.—393. *Jesús cargado con la cruz* (tabla), de Bosch.

El cuarto que comunica con la sala Prioral por una de las puertas próximas al altar, tiene la única obra que dejó en el Monasterio Francisco Urbino; el fresco de la bóveda, en cuyo centro se destaca el juicio de Salomón. Pensóse en un tiempo formar aquí un pequeño museo, para lo cual se trajeron algunos objetos; pero en la actualidad está instalado el taller de la restauración, así es que solamente se ven los efectos propios de tal lugar, un antiguo clavicordio sumamente deteriorado y los dos atriles que se colocaron al iniciarse la idea del museo. Estos se usaron en la inauguración del panteón de los reyes; son de bronce, figurando el uno un ángel y el otro un águila, y debidos al artista flamenco Juan Simón.

En las paredes hay estos cuadros: 400. *Jesús crucificado* (tabla), escuela flamenca.—*Un díptico.*—453. *El infierno* (tabla), de Bosch.—116. *Don Juan de Austria*, copia de Carreño.—351. *Asunto místico* (tabla), escuela del Perugino.—417. *Martirio de San Felipe*, oratorio.—*Oración del*

Huerto.—357. *Sacra-Familia,* escuela flamenca. —354. *La Virgen, el Niño y San Juan,* escuela flamenca.—353. *Adoración de los Reyes Magos,* escuela flamenca.—374. *El milagro de los panes y los peces,* de Sandrat.—358. *Adoración de los pastores,* escuela flamenca.—374. *La coronación de espinas,* de Bosch.

IGLESIA VIEJA.

La primera puerta que se encuentra de las dos que hay en la banda de Poniente, según se viene caminando en dirección al Norte, es la que da entrada á esta pieza, llamada *iglesia vieja,* por haber servido de templo ínterin se construía el principal. También se comunica con los claustros menores, por una puerta situada frente por frente á la anterior.

Es espaciosa, pues mide 109 piés de longitud contados de Norte á Mediodía y 34 de latitud en sentido Este á Oeste; alegre y clara, merced á cinco ventanas en la banda de Mediodía; tiene el pavimento de mármoles blancos y pardos, y la bóveda compartida por dos arcos que asientan en pilastras de berroqueña.

En el lienzo del Norte se halla el altar mayor, al que se sube por siete gradas de mármol sanguíneo con pasamanos de la misma materia, en cuyo altar se ve un cuadro del Tiziano, representando el martirio de San Lorenzo. A ambos lados, pero al mismo piso de la iglesia, hay otros dos altares más pequeños, labrados, como el anterior, en mármol, jaspe y bronce. En el de la

derecha del que mira, hay colocada una copia del entierro de Cristo, cuadro original de Tiziano, el cual estuvo en este mismo sitio hasta la invasión francesa, y si bien se recuperó después, se recibió cortado por los lados, por cuya razón no pudo colocarse en su primitivo lugar, pasando á la sala Vicarial y por último al Museo de Madrid. El altar de la parte opuesta ostenta la adoración de los Reyes, del mismo autor, que lo es también de las dos pinturas que se ven en el frontispicio de cada altar, representando una Dolorosa y un Ecce-Homo.

En el testero de Mediodía hay un retablo con su correspondiente frontispicio en el que está un bello crucifijo y dos imágenes de talla. Por último, al dejar de servir para templo este departamento, convirtiéndose en una capilla no más, se bajó al nivel del piso el coro que estaba á una altura de 15 piés.

De los cuadros que ántes había aquí, sólo quedan los siguientes, originales de Juan Pantoja de la Cruz:

468. *El enterramiento de Carlos V.*—474. *El enterramiento de Felipe II.*—477. *Blasones de la casa de Austria.*—480. *Blasones de la casa de Austria.*—484. *Blasones de la casa de Austria.*—486. *Blasones de la casa de Austria.*

Los dos enterramientos, son copia de los que existen en la capilla mayor del templo, y los blasones de la casa de Austria son los diseños de los que debían colocarse en dichos enterramientos.

Hallándose Felipe II en el coro de esta iglesia asistiendo á los divinos oficios de los monjes,

recibió la grata nueva de la victoria obtenida contra los turcos en Lepanto.

PORTERÍA PRINCIPAL DEL CONVENTO.

La puerta que está más próxima al Norte en la banda Poniente del claustro principal bajo, da paso á esta dependencia, bastante espaciosa, rodeada de asientos de madera con sus correspondientes respaldos, y con un altar en el lienzo de Mediodía, en el cual estuvo colocado un cuadro de Ribera, representando la Santísima Trinidad, de donde tomó esta sala el nombre de *sala de la Trinidad*, y que hoy ocupa un San José, de Guerrero.

La escasa luz de que goza esta pieza impide ver bien los siguientes cuadros que penden de sus paredes: *San Jerónimo, Santa Paula, la Sagrada familia, Santa Catalina y la Virgen, dos paisajes, San Lorenzo y San Jerónimo en oración*, todos de la escuela flamenca.

En el testero que hace frente al en que está el altar, hay una puerta que comunica con un zaguan, conocido por la *sala de secretos* á causa de su construcción, que permite seguir una conversación en voz baja entre dos personas colocadas en los ángulos opuestos. Esta pieza está enclavada en el área de la torre de las campanas, teniendo comunicación con el vestíbulo del templo y con los claustros menores; con el primero por la puerta de la pared del Norte y con los segundos por la abierta en la de Poniente; en este mismo lienzo está la entrada á las habitaciones

del portero y en el de enfrente hay otra puerta que da á un estrecho patinejo de donde recibe luz esta pieza por una ventana abierta en dicha pared.

ESCALERA PRINCIPAL.

Está enclavada en el centro de la banda Poniente del claustro principal bajo. Tiene á ambos lados de su arranque unos tránsitos que comunican con los claustros menores, ocupando en total cinco arcos, tres la escalera y dos los tránsitos. Débese su construcción á Juan Bautista de Toledo, quien se atuvo á los proyectos de Juan Bautista Castello Bergamasco.

El primer tramo ocupa el claro del arco central y en los que hay á uno y otro lado, se encuentran unos nichos con asientos. Abarca un espacio, cuyas tres dimensiones son, 59 piés de longitud, 41 de latitud y 82 de elevación. Suma en total 52 escalones, de 16 piés de ancho de extremo á extremo, repartidos de esta manera: primeramente 13, despues un descanso, á continuación otros 13, á cuyo final se forma una gran meseta, que tiene á derecha é izquierda unas puertas de comunicación con los pisos segundos de los claustros menores, presentándose en el frente tres nichos con sus correspondientes asientos. Desde aquí se divide la escalera en dos ramas, una que vuelve á la derecha y otra que lo hace á la izquierda, siendo ambas iguales en un todo al primer trozo descrito, y terminando en la galería alta en la parte colocada en el plano

vertical que pasa por el sitio de nacimiento, á los 30 piés de elevación de éste.

A esta altura rodea toda la caja una imposta sobre la que se alzan 14 pilastras que sustentan unos arcos de 10 piés de ancho por 20 de alto, los que á su vez sirven de apoyo al arquitrabe, friso y cornisa. Esta última se encuentra á los 50 piés de elevación, viene en seguida un espacio de 9½ piés, á continuación otra cornisa, sobre la que se abren 14 ventanas con sus correspondientes lunetos, coronándolo todo una gran bóveda. Tanto los escalones, como los pasamanos y los antepechos que se forman en los claros de los arcos del piso superior, así como las pilastras, y demás partes, son de piedra berroqueña.

Cinco de los arcos que se forman entre las pilastras arriba mencionadas, están cerrados, y en ellos pintados al fresco igual número de pasajes del Nuevo Testamento en consonancia con los del claustro bajo. Hé aquí su disposición: Banda Norte. Aparición de Jesús á diez de los Apóstoles. — Banda de Mediodía. San Pedro y San Juan. — Banda del Poniente. Aparición del Salvador á María Magdalena. — Aparición del Señor á las Santas Mujeres. — Aparición á los discípulos. Estos tres últimos se deben al pincel de Peregrin Tibaldi, y los otros dos al de Lucas Cangiasi.

Los demás frescos que adornan la escalera son de Lucas Jordán, habiendo tardado siete meses solamente en terminar tan grande obra. En el espacio comprendido entre las dos cornisas, espacio que hemos dicho era de 9½ piés de altura, se representan la batalla, sitio y toma de

San Quintín, en los lienzos de Mediodía, Poniente y Norte respectivamente, percibiéndose en el restante, ó sea en el de Oriente, una composición alusiva á la fundación del Monasterio. En el fresco del Poniente se lee en unas piedras el nombre del pintor, y en el del Norte está el famoso roto, que hizo uno de los discípulos de Jordán, y que éste no quiso borrar.

Las pinturas de los lunetos de las ventanas reproducen algunos hechos notables de la vida de Carlos V y los retratos de Carlos II y Felipe IV, siendo el del primero, el del luneto central de Poniente y el del segundo, el correspondiente del testero opuesto.

En la bóveda, y hacia su centro, aparece la Santísima Trinidad en un trono de nubes, teniendo á un lado á la Virgen y al otro á unos ángeles que presentan los atributos de la pasión. Viene despues San Lorenzo de un lado y de otro San Hermeregildo, San Fernando, San Enrique, San Esteban y San Casimiro, á los que sigue Carlos V, que acompañado de San Jerónimo, ofrece las coronas de España y Alemania á la Santísima Trinidad, ejemplo que imita Felipe II que está á su espalda. La Iglesia católica y la Majestad real se ostentan en figuras de matronas en los lados Norte y Mediodía respectivamente, y en los cuatro ángulos unas doncellas representan las virtudes cardinales, seguidas de todas las demás. Por último, en la parte Poniente y hácia el arranque de la bóveda, se ve detrás de una balaustrada á Carlos II, que explica á su esposa y á su madre el asunto de los frescos.

CLAUSTRO PRINCIPAL ALTO.

Una vez ascendida la escalera principal nos hallamos en este claustro, cuya disposición es idéntica al de abajo, pero que carece de frescos que adornen las paredes. Debajo de los arcos hay unos balcones con antepechos de hierro en los lienzos de Oriente y Mediodía, por los cuales reciben luz dos galerías que corren por estas bandas; en las dos restantes, ó sean las del Norte y Poniente, están fingidos dichos balcones para no romper la armonía entre unos lados y otros.

En todos ellos se encuentra gran número de puertas, paso á algunas celdas, y á otras habitaciones más importantes. El lienzo de Mediodía se halla cortado en sus extremos por las prolongaciones de los de Oriente y Poniente que van á terminar en la fachada que mira á los jardines, á los cuales tienen unos balcones. La parte que da al patio de Evangelistas es análoga á la del inferior, siendo desde aquí desde donde se aprecia mejor su disposición.

Hé aquí los cuadros que se ven en esta galería:

Banda Norte: 187. *La Sagrada Familia*, del Mudo.—186. *Santo Domingo*, estilo de Jordán. —185. *San Jerónimo*, de Jordán.—184. *Santa Paula*, del mismo.—183. *San Jerónimo orando*, del mismo.—182. *San Juan Evangelista en la isla de Patmos*, de Sebastián de Herrera.—395. *La Virgen de la Antigua de Sevilla*, copia hecha por A. Coello.—180. *Jesús atado á la columna*, de Lucas Cangiasi.—*La flagelación*.—178. *San*

Juan en el desierto, de Jordán.—177. *El Martirio de San Lorenzo*, escuela española.—176. *El Sacrificio de Isaac* copia, de Andrés del Sarto.—175. *La Adoración de los pastores*, de Navarrete. —Banda de Oriente: 174. *San Jerónimo en penitencia*, del Mudo.—173. *San Jerónimo*, de Basano.—172. *Fr. Hernando de Talavera*, escuela flamenca.—Desde el 171 al 163 son pasajes de la vida de San Jerónimo pintados por Juan Gómez.—162. *San Fernando*, de Jordán. En la prolongación de esta misma banda y sobre los balcones: 159. *La Salutación del ángel á Nuestra Señora*, copia de Giotto.—Banda del Mediodía: 146 al 156 la *Historia de San Lorenzo*, de Bartolomé Carducci.—101. *San Jerónimo*, copia de Jordán.—En la prolongación de la banda Poniente: 145. *La degollación de los Inocentes*, copia de Jordán.—144. *La aparición de Cristo á su madre*, del Mudo.—143. *Jesús en el desierto*, de Jordán.—Banda de Poniente: 142. *La vocación de San Andrés y San Pedro*, de Fiori.—179. *La Virgen con el Niño*, copia de Tiziano.—141. *Jesús atado á la columna*, estilo del Mudo.—140. *La Concepción de la Virgen por su madre*, de Patricio Caxés.—139. *La presentación de la Virgen*, del mismo.—190. *Aparición de Jesús á la Magdalena*, copia de Tiziano.—189. *El descendimiento*, de Carlos Veronés.—188. *La flagelación del Señor*, del Mudo.

Recorramos ahora las habitaciones á que dan paso las puertas que se encuentran en este claustro, que son, el coro que hemos descrito en el lugar oportuno, el aula de moral, el camarín, la celda prioral, el noviciado y la sala de capas.

AULA DE MORAL.

La primera puerta grande que se halla en la banda de Oriente viniendo de Norte á Mediodía es la que comunica con esta habitación, en la cual tenian los monjes lecturas religiosas y conferencias morales y teológicas, según lo mandado en el Concilio de Trento.

Es una pieza cuadrada de 34 piés por lado, con las paredes y bóveda dadas de blanco y piso de mármoles. Unos bancos de maderas finas con sus correspondientes respaldos, siguen el contorno de sus muros, viéndose un altar en el lienzo Norte, una tribuna á la parte de Oriente y dos sillas, tambien de finas maderas, con elevados respaldos terminados á manera de dosel, en la banda de Mediodía.

En el testero opuesto al de la puerta de entrada hay una ventana á la derecha y á la izquierda una puerta que da paso al Camarín, de que ahora hablaremos. Sobre la puerta se expresa en un cuadro pequeño y escrito en latín, que el Papa Gregorio XIII excomulgó á quien sacase algún objeto de los que se custodian en el citado Camarín.

De las paredes penden los siguientes cuadros: 112. *Resurrección de la hija de Jairo*, de Jerónimo Muciano.—113. *El descendimiento*, de Carlos Veronés.—362. *La anunciación*, de Bartolomé Vicente.—107. *San Joaquín*, de Miguel Coxcié. (Está en el altar.)—115. *La agonía de un monje*, escuela de Madrid.—109. *Adoración de los Reyes Magos*, copia de Rubens.—*Asunto*

místico.—111. *El entierro de San Lorenzo*, del Mudo.—*Ecce-Homo.*

CAMARÍN.

En esta habitación, cuya bóveda pintó uno de los monjes del monasterio, se conservan reliquias, esculturas, pinturas, libros y otros objetos notables, habiendo desaparecido mucho en la guerra de la Independencia. Recibe luz esta estancia por un hueco abierto en el muro que da al jardín, á cada lado del cual hay un nicho, conservándose en el de la derecha, el modelo que se dice sirvió para la ejecución del tabernáculo del altar mayor, ó sea un templete de alabastro con peana, cúpula sostenida en ocho columnas y unas pinturas en las puertecillas representando los Evangelistas; en el nicho del opuesto lado se ve una de las ánforas que sirvieron en las bodas de Canáan, y que regaló á Felipe II el emperador Maximiliano, habiéndose custodiado hasta entonces en el castillo de Lagembourg, próximo á Viena.

Tambien se guardan entre otras reliquias: un pedazo del velo de la Virgen.—Una barra de las parrillas en que sufrió San Lorenzo su martirio. —Un pedazo del paño en que envolvieron su cuerpo.—Parte de los corporales de Santo Tomás Cantuariense.—Esqueleto de uno de los niños inocentes.—Una sábana Santa tocada á la que está en Saboya.—Un pedazo del velo de Santa Agueda.

Consérvase también: un escritorio, repre-

sentando su interior la catedral de Córdoba, de concha y ébano con adornos de marfil, en el que se guarda un autógrafo de Santa Teresa de Jesús, y el tintero que la perteneció.—Un retablo de ébano, en cuyo centro hay un San Jerónimo de alabastro, obra de Fr. Eugenio Gutierrez de Torices.—Otros dos retablos de ébano, ostentando en el centro á Jesucristo en la cruz y al pié á la Virgen, San Juan y las tres Marías, figuras de plata.—Una caja de marfil, del siglo IX.—Un díptico de marfil, representando la adoración de los Reyes Magos.—Un cofrecito esmaltado, siglo IX.—Un libro de marfil con hechos de la vida de Jesús, siglo XII.—Un libro en que están los Evangelios de la iglesia griega en tiempo de San Juan Crisóstomo.—Un libro en folio, autógrafo, conteniendo la vida de Santa Teresa de Jesús.—Otro tambien en folio, en el que se expresan sus fundaciones.—Otro libro de la misma Santa, explicando el modo de hacer la visita á los conventos por ella fundados.—*El camino de la perfección*, autógrafo de Santa Teresa.—Tratado de San Agustín sobre la administración del Sacramento del bautismo á los párvulos, siglo VII.

En el altar frontero al lienzo en que está la ventana, había colocado un altarito de ébano, que era el que llevaba á campaña Carlos V, y que se remitió á Madrid para que figurase en la Exposición de arte retrospectivo, verificada durante las fiestas del segundo Centenario de Calderón, no habiéndose vuelto aún á colocar en el sitio en que estaba, porque se piensa en restaurarlo.

Adornan las paredes del camarín las siguientes pinturas: 903. *El Descendimiento*, oratorio con puertas, escuela alemana.—904. *El Descendimiento*, tabla, copia de Rubens.—905. *Un Crucifijo*, tabla, de Tiziano.—906. *La Resurrección de Lázaro*, cobre, estilo de Franch.—907. *San Juan Bautista*, cobre, escuela flamenca.—908. *Adoración de los Reyes*, cobre, estilo de Franch.—909. *El Castillo de Emaus*, boceto, de Rubens.—910. *San Jerónimo en oración*, oratorio en vitela, con puertas, de Holbein.—911. *El Descendimiento*, cobre, de Bassano.—912. *Jesús cargado con la cruz*, tabla, copia de Piombo.—913. *Adoración de los pastores*, tabla, de Zucharo.—914. *Descendimiento*, cobre, escuela de Caracci.—915. *San Francisco de Asís en oración*, cobre, escuela flamenca.—916. *Descendimiento*, ágata, de Caracci.—917. *San Antonio de Padua*, ágata, del mismo.—918. *Asunto místico*, copia de Poussin.—919. *Santa Cecilia, San Pablo, San Juan* y *Santa Catalina*, copia de Rafael.—920. *Santa Elena*, tabla, escuela alemana.—921. *La Concepción*, boceto, de Maella.—922. *San Lucas*, copia de Holbein.—923. *San Juan en el desierto*, escuela alemana.—924. *La Virgen*, cobre, copia de Leonardo.—925. *Martirio de San Lorenzo*, cobre, escuela veneciana.—926. *Descendimiento*, escuela florentina.—927. *Un descanso en Egipto*, escuela alemana.—928. *Martirio de San Lorenzo*, piedra, con marco y pedestal de bronce, escuela florentina.—930. *Portada de un libro de rezo*, vitela, de Fr. Julián de la Fuente el Saz.—931. *San Pedro* y *San Pablo*, vitela, del mismo.

—932. *La degollación de los inocentes*, vitela, del P. León.—933. *La Sagrada Familia*, tabla, copia de Leonardo.—934. *San Zacarías* y *Santa Isabel*, vitela, de Fr. Julián de Fuente el Saz. —935. *San Jerónimo en oración*, vitela, escuela holandesa.—936. *La Asunción*, vitela, del Padre León.—937. *San Lorenzo*, vitela, de Fr. Julián de Fuente el Saz.—938. *La Virgen, el Niño* y *San Juan*, tabla, escuela italiana.—939. *La Ascensión del Señor*, vitela, del P. León.—940. *La Resurrección*, vitela, del mismo.

CELDA PRIORAL ALTA.

La puerta que en la prolongación de la banda de Oriente está en el mismo lado que la del aula de moral, es la de entrada á esta parte, puerta cuyos embutidos y labores la hacen digna de ser admirada, así como las otras del mismo género que se encuentran en este claustro alto.

Ocupa esta celda la torre que está en el ángulo de las fachadas de Oriente y Mediodía, abarcando el mismo espacio que el aula de moral; tiene, á semejanza de ésta, sus paredes y bóvedas estucadas de blanco, hallándose sustituidos los bancos, que dijimos había en aquélla alrededor de las paredes, por un zócalo de azulejos, algo elevado. Tanto á la parte de Oriente como á la de Mediodía, tiene tres balcones con antepechos de hierro: en el de este último lado, inmediato al ángulo de las dos bandas, está colocado un reloj de sol, construido de cobre. En los otros lienzos se cuentan la puerta de entrada

y otras dos que comunican con unas habitaciones. Por último, en el testero del Norte hay dos papeleras, otras dos en el de Mediodía y una mesa en el de Poniente. Del centro de la bóveda cuelga una araña de cristal.

Se ven aquí las pinturas que á continuación se expresan: 207. *Retrato de Fr. Antonio de la Puebla*, escuela de Madrid.—208. *Retrato de Fray Pedro Marín*, escuela de Madrid.—205. *Sixto V, Papa*, escuela veneciana.—209. *Santa Paula*, de Jordán.—198. *León X, Papa*, escuela veneciana.—210. *San Juan predicando en el desierto*, escuela de Pablo Veronés.—211. *San Jerónimo*, de Jordán.— 212. *Retrato de Fr. Hernando de Talavera*, anónimo.—213. *Retrato de Fr. Pedro de Oñate.*—206. *Retrato de Fr. Alonso de Talavera*, escuela de Madrid.—293. *Retrato de Fray José Sigüenza.*—193. *Martino V, Papa*, escuela veneciana.—194. *Retrato de María Ana de Austria*, estilo de Carreño.—195. *Felix IV, Papa*, escuela veneciana.—196. *Retrato de Fr. Alonso de Talavera*, escuela de Madrid.—197. *Retrato de Fr. Pedro de Alcalá*, escuela de Madrid.—204. *Retrato de San Martín de la Vera*, de la misma escuela.—*Copia de la Perla de Rafael.*—199. *Retrato de San Martín de la Vera*, escuela de Madrid.—*Asunto religioso.*—202. *Gregorio XIII, Papa*, escuela veneciana.—203. *Pío III, Papa*, de la misma escuela.—191. *Santo Tomás*, escuela de Madrid.—441. *La Sagrada Familia*, de Ribera.—201. *Retrato de Fr. Faustino de Santorcáz*, escuela de Madrid.—367. *San Miguel arcángel*, de Cangiasi.—200. *Alejandro V, Papa*, escuela veneciana.

Saliendo por la puerta próxima á la banda Oriente nos encontramos en un pasillo, en el que está la escalera que comunica con la *celda prioral baja;* en esta escalera hay dos alacenas, en una de las cuales se conservan los adornos que debía llevar el marco del cuadro *La Cena*, del Tiziano. Siguiendo el pasillo vamos á parar á otra habitación bastante espaciosa, iluminada por una ventana, abierta en el testero de Oriente, que viene á ser la antecámara de la celda, punto que sirvió de prisión á Fernando VII cuando abortó su famosa conspiración.

En esta pieza están colocados los cuadros siguientes: 215. *San Pedro*, copiado de Guido Reni, por Antonio Ponz.—*Un frutero.*—216. *San Pablo*, del mismo.—*La Sagrada Familia.* —217. *La Sacra Familia*, copia de Rubens.— *El cadáver de Nuestro Señor Jesucristo.*

Desde la habitación de que acabamos de hablar se puede salir al claustro alto, ó bien entrar en otra sala, de 34 piés de largo por 11 de ancho, con una ventana á Oriente, y con un retablo en el lienzo frontero, por cuya razón se la llama *oratorio de la celda prioral.*

El retablo se cierra con una mampara de cristales, es de talla y ostenta una imagen de la Concepción, viéndose á la mano derecha un altar, en el que está colocado el cuadro que lleva el número 220. Este es un díptico, con la Virgen en el centro, y en las puertas los Apóstoles y Santa Inés; pertenece á la escuela de Colonia.

Dentro de éste hay otro aposento, antiguamente destinado á secretaría, adornado en la ac-

tualidad con los *Retratos de Carlos III* y de *María Amalia de Sajonia*, y un cuadro representando *Un anacoreta*, debidos al pincel de Guillermo de Anglois.

NOVICIADO.

Del mismo modo que en la prolongación de la banda de Oriente, hay dos puertas con embutidos en la análoga de Poniente, por las que se entra al dormitorio de los novicios y á la celda de su maestro, respectivamente. En esta celda hay dos relicarios, y en una de las capillas se venera una imágen de Cristo en la cruz, que no tiene más mérito que el haber sido labrada por los primeros filipinos convertidos al cristianismo, los cuales se la regalaron á Felipe II. Hay otra capilla cuyo altar ostenta á Nuestra Señora con el niño en los brazos, llamada Nuestra Señora del Noviciado; aquí celebraban sus capítulos los novicios, sus lecciones espirituales, y confesaban las faltas cometidas en el desempeño de las tareas que se les habían encargado.

SALA DE CAPAS.

La puerta de la banda de Poniente cercana á la del Norte da paso á esta habitación de regulares dimensiones, en la que se guardan en unos cajones que hay en el centro y todo alrededor, las capas que llevan los cantores en el coro. La planta de esta pieza es un rectángulo, cuyo lado

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁDIZ BIBLIOTECA

mayor es el que sigue la dirección de Norte á Mediodía; la bóveda está blanqueada lo mismo que las paredes; recibe luz por cinco ventanas, dos á Oriente y tres al opuesto lado, que á su vez la toman de los claustros menores, por lo cual no es muy clara. Por último, en el hueco que hay en el lienzo Norte — en un tiempo puerta que salía al trascoro,—hay un altar con la imagen de San Miguel teniendo el diablo á sus piés, debida al cincel de doña Luisa Roldan, escultora de cámara de Carlos II, que segun dicen, copió en la cara del santo la suya y la de su marido en la del diablo, á causa de ciertas rencillas habidas entre ambos esposos.

CLAUSTROS MENORES DEL CONVENTO.

Los dos tránsitos que hemos dicho había á los lados de la escalera principal, sirven para poner en comunicación el claustro bajo con los *claustros menores*, que, en número de cuatro, vienen á abarcar un espacio igual al ocupado por aquél. El tránsito de la parte de Mediodía tiene una puerta en su centro que da al dormitorio de los monjes, habiendo en frente otra para llenar la simetría.

Cada claustro rodea un patio con su correspondiente fuente de piedra con pilón de mármol y de idéntica forma todas ellas, habiendo también otra en el patio cubierto debajo de la *Lucerna*. Se llama así á una torre cuadrada, situada en el cruzamiento de dos pasos de 38 piés de anchura que van de uno á otro de los cuatro puntos cardinales, y que dividen los patios; torre que ter-

mina por su parte exterior en un chapitel octógono cubierto de pizarra y rematado en bola de cobre y cruz de hierro. El interior presenta tres puertas en cada uno de los cuatros frentes y cinco órdenes de ventanas, cuya suma, incluyendo en el número las ocho de la cùpula, asciende á 68. De estas ventanas, las inferiores de los ángulos son unos tránsitos para pasar de unos claustros á otros y á algunas habitaciones.

Los tres pisos de que consta esta parte, se unen entre sí por medio de cuatro escaleras. Muchas de las comunicaciones que había entre unos y otros claustros están tapiadas, ya por haber hecho nuevos aposentos, ya por otras razones de conveniencia.

Ni en la planta baja, ni en el piso superior hay colocados cuadros en sus paredes; únicamente se ven en los cruzamientos de las galerías unos medallones pintados al fresco. Los claustros que están al mismo nivel del principal alto, tienen, además de dichos medallones, los siguientes cuadros:

En el tránsito del lado derecho de la escalera principal, estando de frente á esta, tránsito que une el claustro principal alto con los menores de esta parte, se ven: *La Concepción.—Nuestra Señora de Belen.* (Esta imagen tiene concedidas indulgencias).—*La Virgen y el Niño.—San Francisco.*

Dentro del claustro.—267. *La Fé,* escuela italiana.—*Sacrificio de Isaac.*—270. *La Dialéctica,* escuela italiana.—*San Jerónimo.*—268. *La Astronomía,* escuela italiana.—*San Jerónimo en el desierto.*—265. *La Caridad,* escuela italiana.—

398. *San Jerónimo azotado por unos ángeles*, de Polo (Diego el mayor).—266. *La Esperanza*, escuela italiana.—*Perspectiva de un gran edificio.* —*La sabiduría.*—*La vendimia.*—*Santa Ana* y *la Virgen.*—*Paisaje.*—*Asunto místico.*—*Escena campestre.*—229. *Nuestra Señora dando el pecho al niño Dios*, copia de Parmesano por Carvajal. —*Adoración de los pastores.*—*El diluvio.*—*El arco Iris.*—*Huida á Egipto.*—*La crucifixión.*—466. *Noé y su familia construyendo el arca*, de Francisco Bassano.—380. *Construcción del arca de Noé*, copia de Bassano.—459. *Entrada de los animales en el arca de Noé*, de Francisco Bassano.—*Adoración de los pastores.*—309. *El Diluvio*, de Francisco Bassano.—388. *El Paraíso terrenal*, de Jacobo Bassano.—384. *Una velada de aldea*, copia de Bassano.—269. *La Aritmética*, escuela italiana.

En el tránsito que une este claustro con el siguiente: *Adoración de los pastores.*—233. *Santa Melania*, de Martín de Vos.

Están colocados en la segunda galería estos cuadros: 228. *La Virgen de Vigo*, de Juan Caraca.—231. *Santa Blesila*, escuela de Martín de Vos.—*Vista de un trozo de arquitectura.*—232. *Santa Eufrosina, anacoreta*, de Martín de Vos.—*Un país.*—*Perspectiva de una nave.* —234. *Santa Paula*, de Martín de Vos.—235. *Santa Eufrasia*, del mismo.—236. *Santa Fabiola*, del mismo.—237. *Santa Lea*, del mismo. —238. *Retrato de Juanelo Turriano*, escuela de Madrid, encima de la puerta de la celda que ocupó en vida.

Saliendo de nuevo al claustro principal alto

y pasando al tránsito que hay al otro lado de la escalera, vemos en él tres cuadros que son: *La Concepción.*—*La Virgen y su madre.*—*Santa Paula,* copia de Jordán.

Ya dentro del claustro encontramos pendientes de sus paredes: *Adoración de los Reyes Magos.*—*Adoración de los pastores.*—*El Paraíso terrenal.*—*La Sagrada Familia.*—*Entierro de Nuestro Señor.*—*Santo Domingo.*—*Adoración de los pastores.*—*San Juan, niño.*—172. *Fr. Hernando de Talavera,* escuela flamenca, *Una Santa.*—*Nacimiento de Jesús.*—179. *La Virgen* y *el niño,* copia de Tiziano.—*Nuestra Señora de Guadalupe.*—*La Virgen de la silla.*—*Nacimiento de Jesús.*—*Jesús con la cruz á cuestas.*—*Adoración de los Reyes Magos.*—Copia de la *Perla* de Rafael.—*Un país.*—*Construcción del Arca de Noé,* de Pedro Orrente.—*Sueño de Jacob,* del mismo.—*Entrada de los animales en el arca,* del mismo.—*La vendimia,* del mismo.—*Anunciación á los pastores.*

En el primer tránsito entre una y otra galería: *San Antonio.*—*La Sagrada Familia.*

El claustro que sigue tiene las pinturas que se expresan á continuación: *Sagrada Familia.*—*San Antonio.*—*San Juan predicando.*—152. *Santo Domingo de Guzmán,* de Bartolomé Vicente.—141. *Jesús atado á la columna,* estilo del Mudo.—253. *Paisaje,* escuela de Madrid.—*La Sagrada Familia.*—242. *San Onofre,* escuela de Madrid.—243. *San Fermín,* escuela de Madrid.—244. *San Anton,* de la misma escuela.—245. *San Eugenio Cremonense,* de la misma.—246.—*Santa Marta,* de idem.—247. *Un Santo*

anacoreta, de dicha escuela.—248. *Santa Marina*, de la misma escuela.—249. *Santa Paula menor*, de idem.—251. *Santa Eustaquia*, de la misma escuela.

En el segundo tránsito se ven: *San Juan.—Asunto alegórico.—Judit con la cabeza de Holofornes.*

Cuando el convento se hallaba habitado por la comunidad, enterrábase en los claustros menores bajos á los monjes que fallecian; en ellos recibieron sepultura el P. Sigüenza y Fr. Antonio de Villacastín.

REFECTORIO, COCINA Y OTRAS DEPENDENCIAS DEL CONVENTO.

El *refectorio* se halla establecido en una espaciosa sala rectangular, que mide 120 piés de largo por 35 de ancho y que recibe una hermosa luz por cinco ventanas abiertas en la pared de Mediodía, dos al nivel del pavimento y más elevadas las tres restantes. En esta misma banda y en su promedio se encuentra la silla destinada al prior, que descansa precisamente sobre el cimiento donde se puso la primera piedra del Monasterio. En el centro de cada uno de los lienzos laterales hay un púlpito, al que se asciende por medio de una escalera de caracol, labrada en el mismo grueso de la pared, desde cuyo sitio leía un monje durante las comidas. El piso está cubierto de ladrillos y azulejos de Manises, iguales á los que forman la faja que recorre el muro detrás de los bancos. Delante de estos se

encuentran las mesas de nogal que descansan en unas columnas de piedra, las que lo hacen á su vez sobre un pódio de lo mismo. Además de la comunicación que tiene la sala con la lucerna, y que ya indicamos al hablar de ésta, puede salirse á los claustros por dos puertas, una en cada banda central.

Inmediata al refectorio se encuentra la *cocina* provista de todo lo necesario para las faenas á que se destinaba. Su entrada principal se halla en la fachada Poniente del edificio en la puerta de la derecha, opuesta á la del colegio; fué tan grande la cantidad de humo que por ella salía que llegó á ennegrecer parte de la fachada.

Bájase á la cocina por un plano en declive, y la separa del zaguán, enlosado de piedra, una reja de madera, sobre la cual y sostenidas por cadenas de hierro, se conservan las mandíbulas de un enorme cachalote. Las dos puertas que se abren en los testeros del zaguán, dan paso á la planta baja de los claustros menores.

A espaldas de la escalera principal é iluminados por buen número de ventanas, están los *excusados* en el segundo y tercer piso de los claustros menores, con una gran balsa de agua en el fondo para su más fácil limpieza.

Por último: en la región Norte se encontraban la procuración, despensas y porterías de las cocinas; en la del Mediodía la botica, enfermería, refectorio y cocina de los enfermos; repartidas por todos sus pisos gran número de celdas, y la barbería y la hospedería, situada ésta sobre la procuración.

BIBLIOTECA.

Está situada en el lienzo del Mediodía de los claustros menores del tercer piso, y encima del zaguán del patio de los Reyes. En dicho claustro se encuentra una portada salomónica de maderas finas, formada de dos columnas estriadas sobre pedestales, y un frontispicio triangular abierto en el vértice, para dar lugar á otro más pequeño en el que se lee en una lápida ovalada, la excomunión en que incurren los que sustraigan libros ú objetos de la biblioteca. Traspuesto este ingreso, cerrado por una puerta de dos hojas, preséntase un magnífico salón de 32 piés de latitud, 194 de largo y 36 de altura, compuesto de una sola nave á la que dán luz cinco ventanas y cinco balcones en el lado derecho y en el izquierdo siete ventanas con antepecho de piedra.

El centro del salón está ocupado por cinco mesas de mármol y bronce, sobre pilastras y zócalo de jaspe y mármol, y dos veladores de pórfido con piés de madera oscura, regalados por Felipe II; sobre cuatro de las mesas y en uno de los veladores hay elegantes urnas de cristales que muestran abiertos en su interior riquísimos códices iluminados, devocionarios antiguos y el Códice áureo, escrito sobre pergamino con letras de oro; consta de 168 hojas y se emplearon en él 17 libras del precioso metal, datando su construcción de tiempo de Conrado II, año 1050. La otra mesa contiene un globo, y en la inmediata, hoy desocupada, hubo otro que se hizo pedazos en el incendio de 1872. En esta ocasión se estro-

peó también al sacarla por la puerta, una esfera armilar tolemaica de bronce, que ocupaba un lugar en esta sala. En el hueco del último balcón de la izquierda hay un monetario de maderas con embutidos.

Trazó la magnífica estantería Juan de Herrera y José Flecha la construyó con maderas finas, mediante el pago de cerca de 150.000 reales, sólo por las hechuras. Es de gusto dórico y se asienta en todo su perímetro sobre un pedestal de jaspe sanguíneo de un pie de alto; de éste se levantan otros pedestales cuadrados con basas y capiteles, dejando en el arquitrabe unos espacios en declive que son los pupitres. De este primer cuerpo y en pedestales resaltados, arrancan columnas estriadas con basas de boj y capiteles de naranjo, entre las cuales se forma la estantería cerrada con rejillas de alambre. Corona la obra un arquitrabe con recuadros y florones de terebinto, la correspondiente cornisa, y por fin varias pilastrillas adornadas con bolas de naranjo. Tanto los espacios del zócalo inferior como los intercolumnios y el pódio en que termina la librería, están llenos de volúmenes, distinguiéndose de los demás los regalados por el fundador, por estar presentados con los cantos dorados al frente.

La biblioteca tuvo por base 4.000 ejemplares que regaló Felipe II, casi todos manuscritos originales, anotándolos por su propia mano en un índice que aun se conserva. Los donativos de las bibliotecas de D. Diego Mendoza, de la de D. Antonio Agustín, Arzobispo de Tarragona, 94 libros legados por D. Pedro Ponce de

León, 234 impresos y manuscritos de Fr. Jerónimo de Zurita, infinitos volúmenes recogidos en los monasterios de Cataluña y de los archivos de la inquisición, y otros muchos regalos y entregas que no hace al caso citar, elevaron al poco tiempo el número de volúmenes á 19.000, entre los cuales los más notables eran el Códice áureo, la biblioteca árabe del emperador de Marruecos Muley, traida al Monasterio en 1614 y compuesta de 3.000 volúmenes, un Alcorán del siglo XVI, otro cogido en Lepanto, 23 cartas de Felipe II, referentes á la muerte del príncipe Carlos, un Ptolomeo, las Cántigas del Rey sabio, un Apocalipsis del siglo XIII, bíblias del XIV, un libro de montería, dibujos de Peregrín, Navarrete, Rafael, Miguel Angel, etc., y muchos códices y manuscritos en todas las lenguas, ricamente encuadernados. El incendio de 1671, que duró quince dias, hizo desaparecer muchas de estas riquezas y otras se las llevaron los invasores franceses en 1808: de esta suerte ha perdido la biblioteca las cartas de Felipe II que hoy están en París, el Alcorán cogido en Lepanto á los turcos, casi toda la biblioteca del emperador de Marruecos y una curiosa colección de láminas iluminadas de la flora y la fauna de las Indias occidentales. Entre los 35.000 volúmenes que aún conserva, inclusos los manuscritos, 567 son griegos, 72 hebreos, 1.824 arábigos, 1.820 latinos y 17 prohibidos.

Es digna de mención la conducta de los vecinos del Escorial en el último incendio ocurrido en el Monasterio en 1.° de Octubre de 1872; todos acudieron presurosos á salvar la biblioteca del vo-

raz elemento, y á pesar de haberse llevado los libros y manuscritos á sus respectivas casas, al hacerse el recuento cuando se colocaron nuevamente en los estantes, no faltó ni un solo libro, ni una hoja de papel. Honradez tanto más meritoria, cuanto que el más insignificante de aquellos hubiese bastado para hacer la fortuna de sus eventuales poseedores, en su mayoría privados de recursos.

La bóveda y los testeros están pintados al fresco por Peregrín Tibaldi, según la idea que le dió el P. Sigüenza, el cual eligió los asuntos y dividió la bóveda en siete partes, poniendo en cada una la representación simbólica de una ciencia y de sus más ilustres hombres. Bartolomé Carducci cooperó con Tibaldi, pintando en los espacios que quedan entre la cornisa y la estantería, pasajes y figuras en armonía con los de la bóveda.

En el medio punto sobre la puerta de entrada está la Teología enseñando á los doctores; debajo de la cornisa el Concilio Nicense condenando la heregía de Arrio.

Primera división, á la derecha en la bóveda.— La Astronomía recostada en un globo terráqueo; Euclides y Sacrobosco, Ptolomeo y Alfonso el sabio; debajo de la cornisa, San Dionisio Areopagita y Apolofanes, observando el eclipse que anunció la Crucifixión del Señor; á la izquierda, el rey Ezequías recibiendo en el lecho la noticia de que Dios le concede quince años más de vida, indicándole como señal el retroceso del cuadrante que había construido su padre Acaz. En la faja divisoria, Sículo y Cirengo.

Segunda división.—La Geometría midiendo con un compás; debajo de la cornisa los sacerdotes egipcios restableciendo los límites de los terrenos después de la inundación del Nilo; en el lado izquierdo, Arquímedes sorprendido por los soldados que vienen á matarle cuando se hallaba resolviendo el cuadrado de la hipotenusa; en la faja, Mercurio y Pan, Apolo y Miseno, y en los nichos de Poniente, Aristarco y Juan de Monteregio.

Tercera división.—La Música con una lira en la mano; en los lados, Anfion, Orfeo, Tubalcain y Pitágoras; debajo de la cornisa, Orfeo sacando del infierno á Eurídice; David calmando con los sonidos de su arpa el enojo de Saul.

Cuarta división.—La Aritmética rodeada de doncellas con atributos de esta ciencia; Jordán y Genocrates á un lado, y á otro Boecio y Architas; debajo de la cornisa, la reina de Saba proponiendo cálculos y problemas á Salomón; en la banda opuesta, los gimnosofistas calculando en la arena.

Quinta división.—La Dialéctica coronada por una media luna en menguante; á la derecha, Cenon Eleates estableciendo el criterio de los sentidos, y Melico; á la izquierda, Orígenes y Protágoras; en la banda opuesta, San Ambrosio discutiendo con San Agustín, y Santa Mónica rogando á Dios la conversión de su hijo; en los nichos, Homero y Píndaro; Virgilio y Horacio, en la faja divisoria.

Sexta división.—La Retórica con un leon al lado y el caduceo de Mercurio en la mano; á los lados de la ventana de Poniente, Isócrates y

Demóstenes, y en la opuesta Cicerón y Quintiliano; debajo de la cornisa, Cicerón defendiendo á Rabirio; en la otra banda, el poder de la elocuencia, representado por Hércules arrastrando un grupo de filósofos; en los nichos fingidos, Plinio y Tito Livio.

Séptima división.—La Gramática ofreciendo una corona de laurel á varios niños que la rodean; en las ventanas, Tiberio, Donato y Antonio Nebrija; en la derecha Marco, Terencio, Varron y Sexto Pomponio; á la izquierda, debajo de la cornisa, la confusión de la torre de Babel y la primera escuela babilónica de gramática.

En el medio punto del testero opuesto al de la puerta de entrada: La Filosofía enseñando á Sócrates, Platón, Aristóteles y Séneca un globo terráqueo. En la parte inferior de la cornisa, la división de la Academia de Atenas, en la que Sócrates y Cenón explican cada uno su doctrina á los discípulos. Sólo este fresco costó 275.000 reales, y es por donde empezó á pintar Tibaldi la obra del salón. El último incendio marcó también aquí sus huellas, pues algunos frescos se deterioraron con las aguas.

En los marcos y espacios que dejan libres las figuras, así como sobre la cornisa que corre á 8 piés de la estantería, resaltan filetes, grutescos y follajes de muy buen gusto.

La biblioteca se halla dividida en tres partes, por dos arcos sobre pilastras resaltadas en las que se ven cuatro retratos de tamaño natural. En la primera, el de Cárlos V á la edad de 49 años, copiado por Pantoja del original del Ti-

ziano; en la pilastra de enfrentre, el de Felipe II á la edad de 71 años, original de Pantoja; en la segunda pilastra de la derecha, el retrato de Felipe III á los 23 años, también de Pantoja, y enfrente el de Carlos II á los 14 años, ejecutado por Carreño.

Además, en los huecos de los balcones y repartidos por el salón, hay otros retratos, como son el del emperador Cárlos V y el de su esposa, pintados en tabla por Muller; el de Juan de Herrera, el del P. Fernando Ceballos, eminente escritor; un busto de Cicerón de mármol blanco, encontrado en Herculano; otro en yeso de Jorge Juan y dos bajo-relieves de estuco con las dos caras de la medalla grabada por Juan de Herrera y concedida por Felipe II á Jacome Trezo.

El archivo de las obras de música está en dos armarios con noventa y cinco divisiones, en el paso de los órganos prioral y vicarial.

En el piso superior al de la Biblioteca hay una sala igual en extensión pero más sencilla, con artesonado de pino de Cuenca, en la que antes se guardaban en una estantería adosada á las paredes, los *manuscritos* trasladados posteriormente á la antigua ropería del convento, en el lienzo Norte de los claustros menores bajos, y á la cual se ingresa por una portada formada de un frontispicio y dos pilastras de madera de pino.

En el mismo claustro de la Biblioteca y antes de llegar á ella, se encuentra un *salón de lectura* para los que deseen estudiar libros de aquella, construido en tiempo de Isabel II, con tres celdas de las que antes ocupaban los frailes. Tiene esta sala su correspondiente mobiliario de mesas

para escribir y asientos del siglo XVII, y un estante en el que se conserva el tintero del Padre Sigüenza, cronista de la órden y primer historiador del Monasterio, el del P. Juan de los Reyes, tiradores, pernios, aldabones, cerraduras y otros objetos muy bien construidos, procedentes de la obra del edificio.

Repartidos por las paredes se ven los siguientes cuadros: 271. *Retrato del beato Juan de Ribera*, anónimo.—272. *Idem del Cardenal Espinosa*, también anónimo.—273. *Idem de cuerpo entero de Arias Montano*, bibliotecario del Escorial, de Zurbarán.—274. *Retrato de D. Tomás Vicente Tosca*, de Ponz.—275. *Idem de D. Alonso Chacón*, patriarca de Alejandría.—276. *Idem de D. Juan Ferreras*, bibliotecario real de Madrid.—277. *Idem del Cardenal Cisneros*.—278. *Idem de D. José Pellicer*, cronista regio.—279. *Idem de D. José Caramanuel*, obispo de Vigore.—280. *Idem de D. Antonio de Mendoza*.—281. *Idem de D. José Aguirre*.—282. *Idem de D. Luis de Góngora*, poeta y capellan de Felipe III.—283. *Idem de Fr. Melchor Cano*, obispo de Canarias.—284. *Idem del poeta D. Francisco de Quevedo*.—285. *Idem de D. Gil de Alvarez*, arzobispo de Toledo.—286. *Idem de D. Pedro Calderon de la Barca*.—287. *Idem de D. Rodrigo Gimenez*, arzobispo de Toledo.—288. *Idem de D. Antonio Solís*, poeta é historiador del siglo XVII.—289. *Idem de D. Antonio de Loaisa*, arzobispo de Toledo.—290. *Idem de Fr. Félix Lope de Vega*.—291. *Idem de El Tostado*.—292. *Idem de Fr. Martín de la Vera*.—293. *Idem de Fr. José Sigüenza*,—294. *Idem de Fr. Lucas*